

Atardecer a las 10:30 de la noche

Continuación

SOL A LAS 10:30 P.M.

Ciudad es un espacio en donde difícilmente a uno lo podría morder una oveja salvaje. Cuentan que eso decía el irlandés Brendan Behan, escritor, patriota y amigo de tomarse sus copas.

Y ovejas vemos por aquí y por allí, vigilantes, en la Irlanda de ciudades pequeñas y de kilómetros de campo para el goce, que atrae al turismo ecológico -versiones modernas de hippies buscan alternativas de vida en sus rincones-.

Y vemos...

Travelers o especies de gitanos (en sus casa-coches o carromatos) que van tras las cosechas para conseguir trabajo. Ciclistas y caminantes con morrales. Venanos que unen el fustia de los rododendros con los "atardeceres" de ros rojo, hacia las 10 y media u once "de la noche".

F a c h a d a s amarillas, rosadas, verdes y con cuidadosos diseños, en algunas poblaciones. El chucu-chucu del tren que anima la piedra y el ladrillo de las estaciones. Los cerros de nabú (comestible y materia prima de artesanías) en pequeños bloques que remedian leños de chimenea -se cendiendo, a orilla de las carreteras.

Y hasta alguna casita solitaria -propiedad de una bruja, comentan- en un lugar de esta tierra que también sea de supersticiones... "Si encuentras dos urracas es alegría; una sola, tristeza y mala suerte... En vísperas de un matrimonio, saca el Sagrado Corazón a la calle, para alejar la lluvia de las celebraciones..."

CAMBIOS Y REVOLUCIONES

La Irlanda que en días del Oscurantismo europeo ofrecía la "luz" del conocimiento en monasterios y colegios (y ofrece educación gratuita a sus nacionales) "ha vivido dos revoluciones": zafarse del yugo británico y, la más reciente, del excesivo poder de la iglesia católica (reconocen sus valores, pero muchos prefieren que ella y el Estado (y las leyes) sean entes independientes). Y, hoy, protagoniza un renacimiento cultural que confirma su vena creadora. Con énfasis en Dublín. En música, cine, artes visuales, dramaturgia, rock. Y desde Temple, un área central de la ciudad recuperada -para la cultura, la vida social, la vivienda- (con el trabajo proyectado por el Grupo 91, de arquitectos, al comenzar el decenio).

Ha vivido revoluciones. Y vive el cambio.

Del aislamiento a la apertura. ¡Bienvenida al mundo!

De ser predominantemen-



Fue en el pub O Connors, en Doolin, una pequeña aldea del noroccidente de Irlanda. Había música, con acordeón y violín, y hasta bebés, a las 10 y media de la noche.

te rural, a tener un 60% de población urbana.

De ser católica, apostólica, romana fuera de lo cual no hay salvación, a hacerse replanteamientos frente a la Iglesia -temas candentes involucran en escándalos sexuales (incluyendo abuso) a sacerdotes y religiosos.

De lucir una sociología homogénea y conservadora, con gran apego a su cultura, historia y tradiciones, a una más abierta tolerante, pluralista, que renueve barreras -admisión de protestantes, debates sobre el aborto, referendun sobre el divorcio, discriminación del homosexualismo-. Tampoco es ajena a la presencia de punkeros y heroinómanos.

ESPIRITUS A BORDO

Nos llegó Irlanda desordenadamente, y a borbotones. Nos llegó el espíritu de sus moradores: Amor por la vida, la tertulia, la política -y con ella, por la democracia-. Sensibilidad, curiosidad, interés por los vecindarios, la familia, los amigos. Descomplanse. Facilidad para adaptarse. Un toque de individualismo y un "esto

no puede hacerse" incrustado entre risa y queja. Capacidad de guardar una sutil distancia de la vida que viven, el mundo que crean o al que pertenecen. Y el sueño de escribir un libro, cualquier noche.

No llegó, de fondo, la música del rebusque... En calles peatonales o al lado de un acantilado. Con violín, arpa, dulzaina improvisada a fuerza de peine y papel o tambor "adaptado" de una botella retornable de gaseosa.

Y, entre espíritu y música, se colaron presencias que surgieron de un Dublín lleno de historias...

Fion, mítico líder místico... El santo del Amor, San Valentín, que reposa en una iglesia de la calle White-frita... Bang Bang, el hombre que acostumbraba subirse a los buses simulando disparar -lo hacía con el ruido de su boca-... Liam Brady o Chippie, futbolista famoso por su zurda y por su amor por las papas fritas (chips)... Arthur Wellesley -Duque de Wellington- que llegó a ser Primer Ministro de Gran Bretaña...

Christy Brown escritor y pintor limitado, inspirador de la película Mi pie izquierdo... Lug Brannigan, boxeador y guarda callejero entre los cuarenta y los sesenta... el León de la Metro, nacido en el zoo del Parque Phoenix (hay quienes aseguran que sólo emplearon su rugidos y que, para la imagen, escogieron un felino de pinta más pomposa)... Matt Talbot, alcohólico regenerado propuesto, sin éxito, para ser



En Irlanda, los límites del verano. En el País Aclarar. Ni se le ocurra pensarse en el imponente Mober. Son 8 kilómetros de acantilados -con cerca de 200 metros de altura-, en el occidente del país.

santificado -que caminó por años con cadenas, para pagar sus excesos.

Y, de nuevo, la dulce Molly Malone... "Now her ghost weels her barrow, through streets broad and narrow; crying Cockles and mussels, alive, alive, oh" (abora su fantasma jala su carretilla, por calles anchas y estrechas, gritando, coquillas y mejillones, vivos, vivos, oh...)

Fuentes de consulta. Entre otras: Mary Ann Wynne (periodista), James Ryan (profesor de historia y escritor), Dorothy Walker (colaboradora de publicaciones: experta en arte). Documental: Archivo del periódico The Irish Times. Libros: Ireland 1912-1985 de J.J. Lee; Irlanda. Libros de Viaje de El País Aguilar. Internet (Yahoo, City Search, Dublinera).

El Tigre Celta

Con dos Marys en las últimas presidencias, la primera de apellido Robinson -en un gobierno de centro izquierda- y la actual, McAleese -en un esquema de centro derecha-. Después de un decenio de los ochentas económicamente deplorable, y gracias al boom que vive, Irlanda es uno de los miembros de la Unión Europea que mejor comportamiento económico muestra: En el 97, 1.7% de inflación (vaticinan 3.3% para el 98, por efectos de las vacas gordas), 8% de tasa de crecimiento (proyectan entre 6.5% y 8.7% este año), desempleo 10.25% (aún alto, pero bueno, comparado con el 15.7% del 93; y esperan un descenso a 8.4% y 6.5% al rematar el 98 y el 99), creación de 52 mil nuevos puestos de trabajo (4% de crecimiento; y calculan 43 mil, en este).

¡LA POBRE!

Estaba acostumbrada a ser la pobre y aislada Centencia europea. Ahora, con los buenos tiempos que, piensan, se prolongarán hasta el próximo milenio, la llaman El Tigre Celta -aludiendo al proceso vivido por Asia Oriental y a sus ancestros-.

Agrega a sus tradicionales exportaciones de carne de pie y en canal, el auge del turismo, la industria High Tech (electrónica, computadores, tecnología de la información); y, de fondo, buena inversión extranjera (incluyendo la presencia de cadenas de almacenes británicas en un Dublín que ha doblado, en 8 años, el área de espacios comerciales).

LA BRECHA

Pero los irlandeses no duermen tan tranquilos... Se abre más la brecha de clases, entre los que disfrutan del esplendor económico y el resto. Enfrentan el reto de seguir bajando índices de desempleo. Es un problema -y costoso- conseguir vivienda (más ahora, cuando mucho emigrante regresa). Y queda la inquietud que genera una economía pequeña, vulnerable, abierta. Y el estar alerta por los efectos que pueda tener el régimen de una moneda única para Europa -acaban de recomendar que Irlanda sea uno de los primeros estados de la Unión en acogerse, pero en esa lista no está Gran Bretaña; y esto puede tener sus consecuencias-. ¡Boom! "No se sabe cómo hemos llegado a esto... Mientras más se tiene, más se tiene para perder... Estamos gastando no sólo como si no existiera un mañana, sino como si no hubiera existido un pasado inseguro y miserable". El informe de fin de año del periódico The Irish Times sale con un "sí, pero...", con interrogantes sobre el manejo de la bonanza, el cómo, realmente, se ha llegado a ella, y el que tan duradera sea.



Comaban medio pánico por cruzarlo. Es el puente Ha Penny, sobre el río Liffey, construido en 1816, en bierno... En el Dublín del creador de Drácula, Brian Stoker; a donde ahora van de fiesta los ingleses, en la despedida de solteros.